Sociedad y hombre

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

La palabra pragmatisnio generalmente definió en filosofía, los medios por los cuales

la prueba de la verdad es su aplicación practica. En otras palabras, si algo tiene un valor practico, útil, entonces su principio, la idea en que consiste, es verdad a ese grado.

En el misticismo y la metafísica se ha establecido que el Ser no debería estar limitado a su propio ser inmediato. Se ha dicho que el Ser tiene una relación, una dependencia y una obligación para todas las personas que van a establecer una sociedad. Si limitamos nuestra concepción del Ser a nuestro propio ser orgánico y sus requerimientos físicos, no estamos entonces concibiendo al Ser en el verdadero sentido místico y cósmico.

Consideremos ahora esta relación de la sociedad hacia usted como individuo y de acuerdo con los principios místicos y las leyes cósmicas.

Imagine un número de puntos colocados al azar. Hay un punto en el centro, que es más grande que el resto. Imaginemos que estos puntos representan un gran número de seres humanos individuales viviendo en algún lugar del mundo. Usted está representado por el más grande en el centro. Le hemos colocado a usted en el centro debido a que cada uno de nosotros piensa de si mismo como siendo un punto focal o como un centro de las actividades que están a nuestro alrededor. Hemos hecho este punto más grande solamente para mostrar que el hombre automáticamente piensa de si mismo, sus intereses y deseos, como siendo más importantes que aquellos de los demás.

Ahora bien, este desorganizado grupo de personas, cientos o quizás miles, está representado por los puntos. ¿Cómo formamos sociedad de ellos, cada uno de ellos con su aparente interés de Ser? Además, ¿no prestaríamos primero atención a lo que se quiere significar por sociedad, por qué sociedad en modo alguno? Quizás comenzando con usted se encuentre la respuesta. ¿Es usted capaz de proporcionarse y satisfacer todas sus necesidades? ¿Puede usted hacer al Ser feliz y sin embargo independiente de las otras personas?

Las bases de la sociedad

Observe las palabras que aparecen más abajo. ¿Cree usted en todas las cosas que sugieren esas palabras como posibles de realización por un individuo que limita su Ser exclusivamente a sus propios poderes físicos y mentales?

Alimento Educación

Ropa Entretenimiento

Seguridad Inspiración

Ejecución Sugerencia Amor Empresa de la Amistad Comunidad

Después de prestar atención a las palabras de arriba, imagine nuevamente el punto central que le representa unido por líneas rectas a los demás puntos.

Si usted piensa que no es posible para un individuo satisfacer todas o la mayoría de las cosas de arriba por sí mismo, entonces tiene usted la realización de la dependencia con otros Seres. Esta realización, esta consciencia de un nexo, un lazo necesario entre los individuos, forma la verdadera base de la sociedad. Los individuos, sin embargo, deben estar atados juntos por algunos requerimientos mutuos.

Piense en esas líneas dibujadas desde cada uno de los puntos hasta el punto central. Recuerde que el punto central simbólicamente lo representa a usted. Ahora bien, ¿qué representan para usted esas líneas? ¿Qué cosa o cosas fundamentales, o condiciones, considera usted las más importantes para unir a las personas en un cuerpo colectivo que llamamos sociedad?

Ahora bien, aquí tenemos una pregunta tanto mística como filosófica: Los hombres crean una sociedad debido a ciertas demandas e intereses comunes que los reúnen (representados por las líneas que unen los puntos en nuestro diagrama), pero, ¿no tiene la sociedad en sí misma algo que hacer con la creación del Ser del hombre, digamos, tiene una definida influencia sobre ello? ¿Qué hace esta unidad de Seres por el individuo?

Imagine ahora un círculo con flechas radiando fuera de él.

Diremos que el círculo representa la sociedad, la nación o estado que el hombre ha formado. Es una entidad. Tiene una existencia que el hombre le ha dado. Este poder colectivo que

tiene la sociedad puede ser transformado en ideas, principios, políticas y leyes que son radiadas y diseminadas de vuelta al individuo. Esta diseminación está representada por las flechas radiando hacia afuera del círculo.

Veamos el asunto en esta forma: El material con el que trabaja la sociedad es solamente el que el Ser de cada hombre ha puesto en ella. Esto constituye su poder, un poder mas grande que el que tiene el simple individuo. Sin embargo, su propósito, el uso que la sociedad hace de este poder no se elevará más alto, no será de ningún valor más grande que aquel con el que los individuos contribuyen colectivamente a esa sociedad. Como una analogía, si todo lo que el hombre desea hacer es organizar a otros hombres en una sociedad con el propósito de la defensa mutua en contra de la debilidad individual, entonces usted no tendrá nada más que una sociedad organizada para propósitos militares o de defensa como, por ejemplo, la antigua Esparta. Esa sociedad puede hacer retornar al hombre nada más que esa defensa en principio y práctica.

Recíprocamente, no obstante, como se ha explicado en las doctrinas místicas, si nosotros, a través del entrenamiento hacia el Ser Cósmico Universal, del que somos una parte, arribamos a otras concepciones, entonces podemos tener algo exaltado para contribuir a la sociedad.

Podemos llegar a saber que la verdadera felicidad y paz en la vida colectiva entre los hombres depende de la expresión de ciertas cualidades de su naturaleza. Estas cualidades, en pensamiento y acción deben ser transmitidas por el individuo a la sociedad, es decir, a las mentes de los hombres de que esa sociedad consiste. Tal sociedad, tal unidad de mentes y seres es reflejada de vuelta en forma de cultura, moral, carácter e idealismo del individuo. Se transforma en un más grande grado de motivación hacia esos fines a los que él individualmente contribuyera.

¿Qué, en su opinión, es eso que extraemos de este Ser Cósmico del que somos parte, como un incentivo, como una fuerza unificadora para el avance de la civilización de la sociedad? Estos pensamientos son una aplicación práctica de principios místicos a nuestros problemas sociales de hoy.